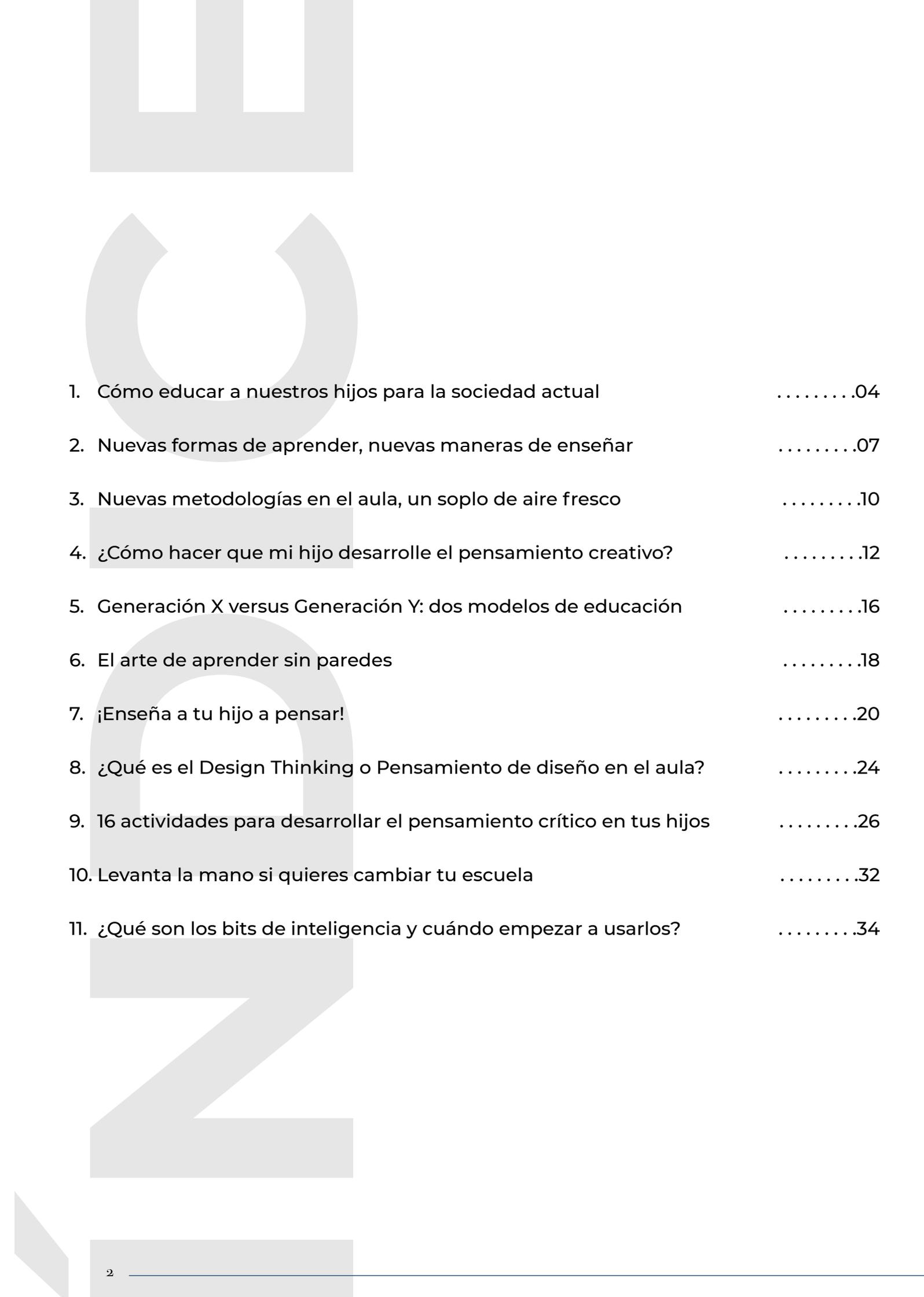


# EDUCAR DE OTRA MANERA

---

La guía que impulsa el  
talento de tu hijo





1. Cómo educar a nuestros hijos para la sociedad actual	.....04
2. Nuevas formas de aprender, nuevas maneras de enseñar	.....07
3. Nuevas metodologías en el aula, un soplo de aire fresco	.....10
4. ¿Cómo hacer que mi hijo desarrolle el pensamiento creativo?	.....12
5. Generación X versus Generación Y: dos modelos de educación	.....16
6. El arte de aprender sin paredes	.....18
7. ¡Enseña a tu hijo a pensar!	.....20
8. ¿Qué es el Design Thinking o Pensamiento de diseño en el aula?	.....24
9. 16 actividades para desarrollar el pensamiento crítico en tus hijos	.....26
10. Levanta la mano si quieres cambiar tu escuela	.....32
11. ¿Qué son los bits de inteligencia y cuándo empezar a usarlos?	.....34

# Introducción

*Uno de los objetivos de los padres en lo referente a la educación de sus hijos es descubrir y potenciar sus talentos para que este niño o niña se convierta en el adulto que sus padres desean: formado, feliz y consciente de sus capacidades.*

*Tanto las familias como las escuelas tienen una gran oportunidad, gracias a nuevas metodologías y técnicas de aprendizaje, para enseñarles a pensar de manera crítica y aplicada a la época en la que están viviendo, la era de la tecnología.*

# Cómo educar a nuestros hijos para la sociedad actual

*Las familias tenemos que tener claro el proyecto educativo que queremos para nuestros hijos*

Los problemas o las dificultades que podemos encontrar a nivel social no siempre tienen que verse como algo negativo o desventaja. Pueden suponer un giro a un estilo de vida y un estilo social y, por tanto, una oportunidad de mejora.

Pensar que estos problemas pasarán, que se solucionarán o que nos los deben solucionar es adoptar una postura cómoda y no querer implicarse. Que esta situación esté provocada o no por otros no significa que tengamos que esperar ni que solamente debamos exigir una solución o una respuesta. Como miembros de la sociedad y parte implicada somos responsables de aportar mejoras, especialmente nosotros que, además de aportar nuestra actitud, podemos lograr, como familia, aportar futuros miembros de una sociedad cambiante.

Ahora más que nunca es importante plantearnos un proyecto educativo claro para nuestros hijos. No solamente debemos pensar qué nos gustaría que aprendieran: un instrumento, idiomas... Lo fundamental es plantearnos cómo queremos que sean como personas y esforzarnos, de manera prioritaria, por transmitirles aquellos valores que les ayuden a desenvolverse en la vida, a crecer, a aportar a la sociedad y, con todo ello, a ser felices. Este último punto seguro que es el objetivo que todas las familias tenemos para nuestros hijos. ¿Quién no quiere que sus hijos sean felices? La diferencia está en que no siempre prestamos atención al modo en que pueden llegar a serlo.

Lo primero que debemos transmitir a nuestros hijos es enseñarles a no ser egoístas. Antes de luchar solo por sí mismos deben descubrir la satisfacción que produce el pensar en los demás, hacer algo por los demás y pensar en lo que aporta-

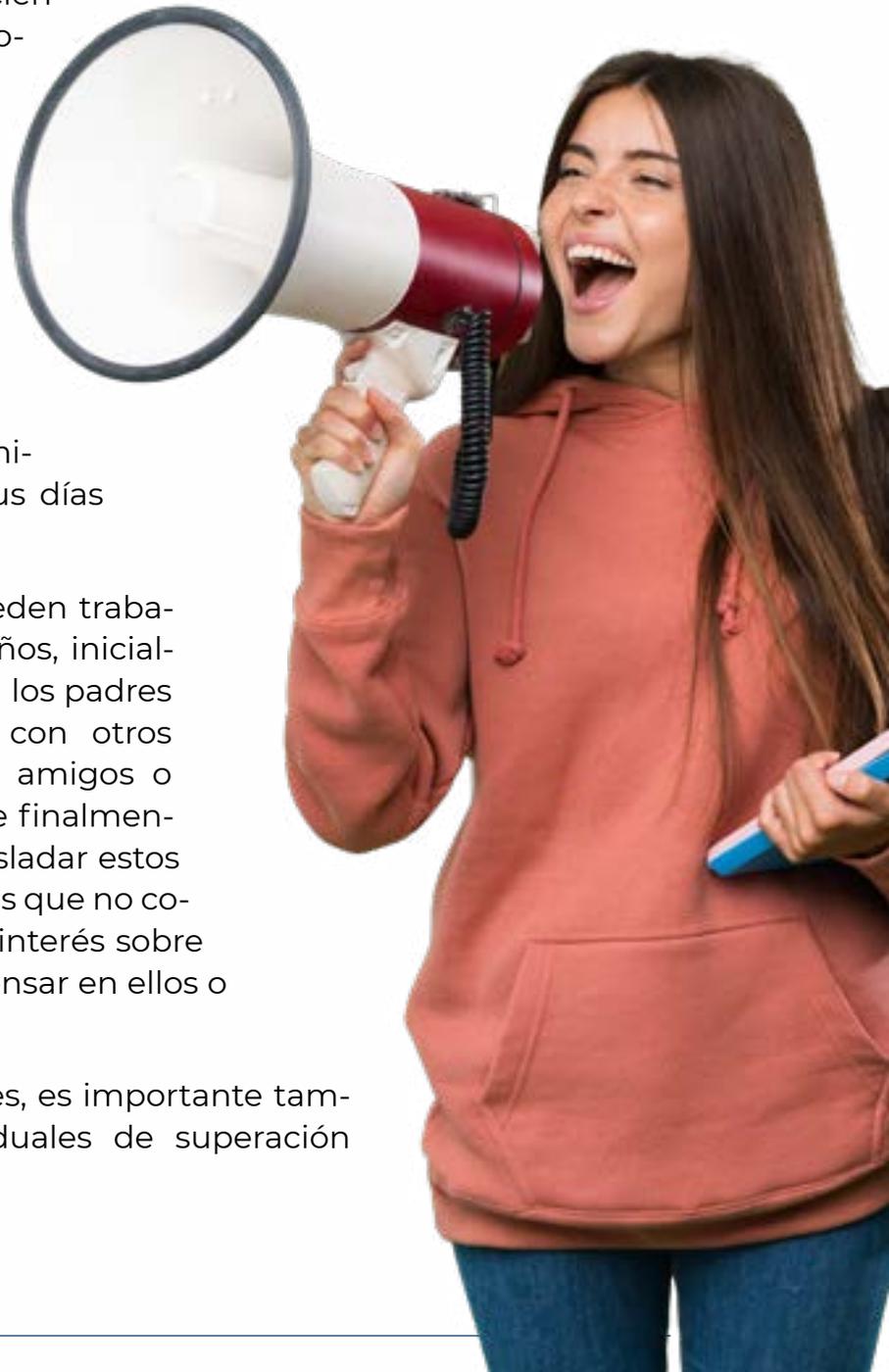
mos o lo que cada uno de nosotros somos capaces de aportar a la sociedad. Se ha luchado mucho en los últimos años por una superación personal, por lograr muchas situaciones de éxitos individuales sin importar lo que eso implicaba sobre los otros o el modo en el que se podían conseguir esos éxitos.

Sin embargo, el ser humano es un ser social por naturaleza y pensar que íbamos a ser felices con todos los éxitos individuales sin necesidad de los demás, era un pensamiento erróneo cuyas consecuencias se están viviendo ahora. Hoy en día hay muchas personas con grandes éxitos y triunfos individuales que se sienten ahora solos y no son capaces, de modo individual, de salir adelante de esta crisis tanto emocional como económica o material.

Educarles en la generosidad no es difícil, enseñándoles a tener capacidad de pensar en los demás y alejarles, en cierto modo, de ese egoísmo innato que desde pequeños podemos tener. Se puede educar en esta línea haciéndoles conscientes en todo momento de que están rodeados de personas que los quieren y otras personas a las que pueden ayudar, enseñándoles a preguntar a los demás qué tal están, si necesitan ayuda, a preocuparse por cómo se encuentran sus amigos, cómo les han ido sus exámenes, a tener presente a sus familiares, acordarse de ellos en sus días especiales...

Estos pequeños hábitos se pueden trabajar desde que son muy pequeños, inicialmente dentro de la familia, con los padres y hermanos, posteriormente con otros seres cercanos, tíos, primos y amigos o compañeros de cole, hasta que finalmente lleguen a ser capaces de trasladar estos hábitos a la sociedad, a personas que no conocen pero que tengan cierto interés sobre ellos o tengan capacidad de pensar en ellos o ayudarles.

En paralelo a estos aprendizajes, es importante también potenciar valores individuales de superación



intrínseca que les darán fuerza para crecer y hacer una sociedad fuerte. Algunos de estos valores pueden ser:

**Capacidad de esfuerzo:** Saber esforzarse, aunque no se encuentre una recompensa inmediata o aunque esta recompensa no sea la esperada. No rendirse a la primera.

**Constancia:** Deberán aprender que todo lo que consigan en la vida supondrá un intento día a día y de manera continuada. Debemos hacerles huir de mostrar interés solo por aquello que consiguen respuesta o compensación inmediata, sobre todo porque la vida no es eso. Si están acostumbrados a intentarlo todos los días, antes o después lo lograrán. Por esto, no solamente hay que hacerles capaces sino prepararlos para ser constantes. Capacidad sin constancia no sirve para mucho.

**Humildad:** Para todos las familias sus hijos son los mejores y educarles utilizando el refuerzo positivo como herramienta tiene consecuencias realmente satisfactorias. El que aprendan a hacer las cosas bien porque a nosotros nos gustan les hará grandes, pero no por eso serán los mejores. Cometerán errores que de-

ben saber aceptar y reconocer de forma humilde y vivir con ello, no responsabilizando a los demás de esos errores o tratar de ocultarlos para que los demás los perciban empeorando de este modo la situación y culpabilizando a los demás de cargas que no les correspondan.

**Tolerancia a la frustración:** Desde muy pequeños tienen que aprender que no todo lo van a poder conseguir o que habrá cosas por las que se esfuercen mucho y no van a lograr lo que pretendían. Deben saber que no por eso van a dejar de ser felices, no va a pasar nada porque no lo logren y no conseguirlo puede hacerles fuertes. Por estas situaciones deben pasar desde que son muy pequeños y nosotras, las familias, no debemos evitar que pasen por ello. Sobreprotegerles en estos aspectos los lleva a hacerles débiles e inseguros.

Podemos pensar que cada uno de nosotros no podemos cambiar la sociedad, pero la sociedad está compuesta por todos nosotros, si cada uno luchamos por educar a nuestros hijos en la misma línea todos lograremos que la sociedad dé el mismo giro.

# Nuevas formas de aprender, nuevas maneras de enseñar

*Cada persona es distinta, cada aprendizaje es diferente*

Como dice el experto en educación, Sir Ken Robinson; “las escuelas se parecen a las fábricas”. Pero la Revolución Industrial ya quedó atrás; la nueva educación debe diferenciarse y adaptarse a la realidad del siglo XXI: trabajando mano a mano con las tecnologías y atendiendo a la individualidad de los niños.

Nuestro Sistema Educativo todavía está basado en aprender un sinfín de conocimientos tal y como nos los enseñaron a nosotros, sin reconocer el hecho de que nuestros alumnos son diferentes a como éramos. Viven en una sociedad distinta a la de nuestra época y cuentan con unas herramientas distintas a las que teníamos nosotros.

El filósofo Jiddu Krishnamurti decía: “A lo largo de la vida, desde niños, desde el colegio hasta que morimos, nos educan comparándonos con otros; sin embargo, cuando me comparo con otro me destruyo a mí mismo”. Desde edades muy tempranas, el sistema plantea un aprendizaje al mismo ritmo para todos, conseguir unos objetivos académicos estándar y similares. Pero cada persona es distinta, prueba de ello es que no existen dos individuos con el mismo ADN.

Seguimos enseñando las asignaturas tradicionales como Lengua y Literatura, Historia o Filosofía. Pero a estas, se han añadido otras nuevas como Robótica. Vivimos en la sociedad de la comunicación y de las tecnologías, y la educación y la sociedad deberían evolucionar a la par con ello para poder ofrecer la máxima calidad a todos nuestros alumnos.

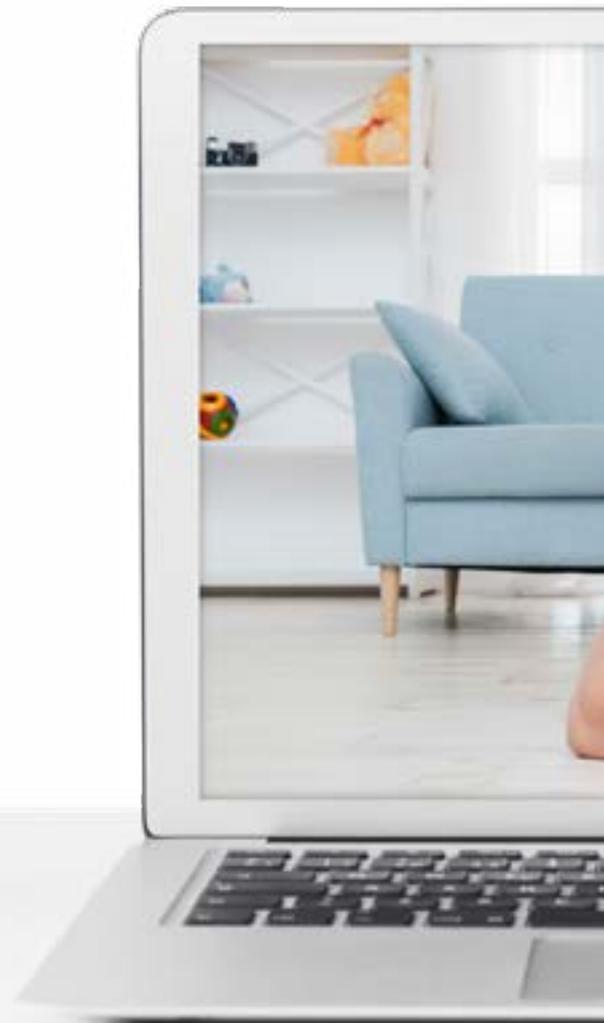
Existen ahora mismo muchas metodologías activas centradas en el estudiante, que conciben el aprendizaje como un proceso constructivo y no receptivo. Poner más énfasis en

cómo aprende el estudiante y no tanto en aquello que enseña el docente daría lugar a una mayor comprensión, motivación y participación del estudiante en el proceso de aprendizaje.

**Una enseñanza adaptada, actualizada y de la mano con las tecnologías.**

Enseñar teniendo en cuenta las características, capacidades, competencias e intereses de los chicos para llevar a cabo una enseñanza adaptada y que saque lo máximo de cada uno es vital a la hora de enfocar la nueva corriente de aprendizaje.

Para hacerlo, no olvidemos que el mundo está conectado, los alumnos y los profesores estamos en la Red. ¡Tenemos tantas



herramientas a nuestro alcance! Los estudiantes en sus casas están conectados con el móvil, los ordenadores, juegan con las consolas, escuchan música, ven vídeos en YouTube... Resulta algo complicado lograr que estén motivados cuando no se emplean todos estos recursos y canales imperantes hoy en día.

Como dijo Aristóteles: "Aprendemos, o por inducción o por demostración. La demostración parte de lo universal; la inducción de lo particular". Es decir, para enseñar a los niños a razonar por sí mismos, no podemos basarnos meramente en mostrarles, sino también en darles la libertad para poder reflexionar y explorar.



# Nuevas metodologías en el aula, un soplo de aire fresco

*Las familias cada vez más se involucran en todos los nuevos proyectos educativos que van surgiendo*

Se suele decir que cambiar aquello que funciona mientras funciona no es necesario. Pero es importante pensar que, a veces, las cosas funcionan, pero los resultados se pueden mejorar. Aunque parece que las metodologías educativas es un campo de los profesionales de la educación, no debemos dejar de lado los principales agentes educativos de los niños, que sois vosotras, las familias.

Muchos de los sistemas de enseñanza que llevamos a cabo los profesores en nuestras aulas tienen historia y han dado resultados muy buenos durante décadas. Sin embargo, no por ello debemos dejar de tener interés y motivación por superarnos y lograr mejorar la calidad de enseñanza y el desarrollo más completo de nuestros alumnos.

Existen metodologías abiertas, innovadoras, flexibles, que se adaptan mejor, en ocasiones, a las necesidades de los alumnos y que, a su vez, dan un aire fresco en el aula. Este cambio, por un lado, puede motivar a los alumnos y ayudar a recuperar su atención y, por otro lado, a nosotros, como profesionales, también nos regenera y da fuerzas para seguir la tarea apasionante que es educar, pero que a veces puede llegar a desgastar por la propia monotonía.

Estas metodologías no siempre tienen por qué ser de nueva experimentación, es decir, pueden ser nuevas para nosotros y, por tanto, innovadoras, pero estar ya contrastadas y llevadas a la práctica en diferentes entornos, centros o países.

A pesar de que parece que las metodologías educativas pertenecen al campo de los profesionales de la educación, no debemos dejar de lado los principales agentes educativos de los niños, que sois vosotros, los padres. El que estéis informados y formados en los sistemas metodológicos que seguimos en el aula puede facilitar, y mucho, que el éxito de las metodologías en los alumnos y, por tanto, en vuestros hijos, sea mayor. Es interesante que estéis en contacto con el centro educativo y los tutores de vuestros hijos no solo para saber qué desarrollo están llevando o cómo van académicamente en el aula, sino también para que conozcáis esas metodologías y cómo van funcionando.

Una vez que sabemos las metodologías que se están empleando en el aula con nuestros hijos es necesario ser conscientes de que no son percederas sino que van renovándose y modificándose con el paso del tiempo. Esto es lo que hace que haya innovación, que se esté al día de lo mejor dentro del mundo educativo.

También es importante pensar que no sólo un tipo de metodología es la mejor para enseñar. Cada una tiene sus puntos fuertes y débiles, por lo que es recomendable combinar diferentes metodologías para sacar lo mejor de ellas y, ante todo, lo fundamental es conocer bien a vuestros hijos para saber qué es lo que necesitan y a partir de lo que necesiten, seleccionar las que sean adecuadas a esas necesidades. En este aspecto, los padres también necesitáis la ayuda de los profesionales de la educación para guiarnos en el método de enseñanza y educativo más adecuado según las características de vuestros hijos.

No tengamos miedo a innovar ni al cambio ya que puede reportar mucho a vuestros hijos y, por el contrario, les privaríamos de oportunidades de desarrollo excelentes.

# ¿Cómo hacer que mi hijo desarrolle el pensamiento creativo?

## *Técnicas básicas de pensamiento creativo*

Ejercitar el pensamiento creativo y ser capaz de resolver problemas son elementos claves en el aprendizaje. Conocer las técnicas básicas que ayuden a nuestros hijos en el desarrollo de estas habilidades es uno de nuestros retos como padres.

¿Qué sucede cuando un bebé de nueve meses, explorando el entorno, ha decidido llegar a colocarse en un rincón entre el sofá y la pared y no sabe cómo salir de allí? ¿O cuando ya tiene más de siete años de edad y se encuentra bajo la presión social de los amigos y debe convivir con situaciones cotidianas que le hacen plantearse interrogantes?

Estos problemas, que a primera impresión parecen simples y sencillos de resolver, tienen una perspectiva diferente cuando se miran desde el punto de vista de un niño.

El papel de los adultos en estas situaciones será de acompañamiento, pero también de guía para la resolución creativa de los problemas.

Plantear preguntas, permitir la experimentación libre, aportar elementos simples con los que jugar a diario y eliminar algunas reglas pueden ser aspectos que potencien la posibilidad de ejercitar el pensamiento creativo. Y es que la creatividad es un hábito que, como tal, debe cultivarse.

***“Detrás de todas las innovaciones se encuentra la creatividad, por lo que las innovaciones surgen de un hábito.” R. Sternberg***



Estamos sumidos en la idea de que los grandes creativos tienen un don, pero más allá de eso, estos líderes han decidido asumir una manera diferente de hacer las cosas, que no todo sigue un patrón y que el desarrollo del pensamiento va más allá de entender cómo se realiza una determinada tarea y replicarla. Es cuando podemos afirmar que la innovación surge siempre de un hábito, de una costumbre, de buscar, de explorar, de intentar cambiar de perspectiva y de no asumir respuestas automáticas frente a cada hecho.

El trabajo creativo requiere de la aplicación de tres grandes capacidades: la analítica, la sintética y la práctica. El equilibrio entre ellas desarrollará la creatividad en el individuo.

Ahora toca responder cómo podemos ayudar a nuestros pequeños en la tarea de construir hábitos que les permitan desarrollar el pensamiento creativo y divergente.

Esto implica entre otras cosas:

- Realizar nuevas conexiones.
- Ampliar los límites del conocimiento.
- Plantear hipótesis.
- Permitir ambigüedades.
- Mantener la motivación hacia las tareas que realizamos.
- Afrontar el desarrollo y los procesos de aprendizaje de una manera posiblemente muy diferente a la nuestra.

Como padres, algunos de los siguientes procesos les ayudarán en esta tarea:

¡Imagina! Y sé libre

Permitir a los niños desarrollar sus propias ideas sin cuestionarlos, sin colocar límites, son elementos imprescindibles en



este proceso. Ellos son capaces de hacer lo que piensan que pueden hacer, pero para ello deben intentarlo.

Nuestro papel es fomentar espacios en los que vuele la imaginación y no haya barreras ni obstáculos. Hay que permitirle practicar y tomar las riendas de su aprendizaje. Esa libertad fomentará el descubrimiento reforzando su autoestima y su autovaloración personal.

¡Enseñémosles a valorar lo que son y lo que pueden llegar a ser!

### **Las emociones nos movilizan**

Cuando realizamos una actividad que nos gusta y nos motiva somos capaces de implicarnos y comprometernos al máximo con las tareas que ello suponga. La motivación genera emociones que nos impulsan y produce interés hacia aquello que hacemos. Ayudar a los niños a encontrar cuál es el talento o descubrir esa habilidad especial puede ser uno de los elementos fundamentales cuando queremos desarrollar en ellos procesos creativos. Mientras amen lo que hacen, buscarán implicarse con mayor ímpetu y los logros obtenidos dejarán huella en su memoria. ¡Eso los llevará siempre un paso más allá!

### **Un entorno estimulante**

Realizar excursiones y paseos por entornos diferentes a los habituales permite integrar nuevos elementos en nuestro pensamiento y estructuras mentales. Todo ello enriquece y ofrece nuevas perspectivas que ayudarán a fomentar la explicación y las conexiones entre conceptos, conocimientos y sobre todo experiencias.

### **Empatía (“ponerme en los zapatos del otro”)**

Debemos potenciar en nuestros niños la habilidad para conectar emociones, sentimientos, ventajas y desventajas y disponer de perspectivas variadas y análisis diferenciados. No es tan sólo saber cuál es la posición de otra persona, es poder vivirlo en primera persona y tomar decisiones teniendo en cuenta esos aspectos.

## **El que persevera, vence**

En los procesos creativos la persona siempre es cuestionada por alguien. Nuestra tarea es ofrecer apoyo a nuestros hijos para que busquen aquello que desean y no se rindan en el camino. La perseverancia y la persistencia es lo que hará la diferencia frente al logro de aquello que quieren. Nuestra tarea fundamental será apoyarlos para mostrarles que el camino no es fácil pero que si lo intentan, ¡pueden conseguirlo!

## **Pero... ¿cómo es eso?**

Cuestionar elementos es, sin duda, una parte del proceso de aprendizaje y desarrollo de los niños. De pequeños, pasan por etapas de crecimiento donde todo el tiempo están tratando de descubrir y conseguir respuestas; tanto, que más de un padre y madre llega a desear que dejen de preguntar.

Sin embargo, si nuestro foco es acompañarlos y servirles de guía para que desarrollen el pensamiento creativo, la posibilidad de cuestionarse determinados aspectos es uno de los grandes retos. Nuestro papel fundamental no está en responder a las preguntas que ellos planteen, sino ayudarlos a analizar cómo deben formular buenas preguntas y cómo pueden llegar a las respectivas respuestas.

## **Definiendo y redefiniendo problemas**

Permitir la posibilidad de elección es uno de los grandes retos que tenemos cuando queremos desarrollar el pensamiento creativo en los niños. Nuestra naturaleza nos lleva a seleccionar caminos u opciones, a tomar decisiones y en más de una ocasión, a cometer errores. Pero podemos crear una diferencia: podemos promover el planteamiento de problemas, la selección de posibles soluciones y sobre todo, la posibilidad de replantearse las rutas para conseguir los mismos objetivos.

Los procesos analíticos estarán desarrollando una parte esencial de las capacidades necesarias para fomentar la creatividad y por tanto conseguir validar las ideas creativas que aparezcan en el camino.

# Generación X versus Generación Y: dos modelos de educación

Que la educación ha cambiado en las últimas décadas es algo que perciben tanto los padres como los profesionales de la educación y en lo que todos están totalmente de acuerdo. Algunas de las diferencias que se aprecian entre estos dos modelos de educación, en ocasiones muy enfrentados, te las mostramos aquí.

En la mayoría de las familias de hace unas décadas, el padre trabajaba fuera de casa mientras que la madre estaba en casa. En las familias actuales ambos progenitores trabajan, lo que hace que no puedan pasar tanto tiempo con los hijos y estos queden al cuidado de diferentes figuras de referencia o guarderías, que marcan una disciplina. En ocasiones, si no se habla, esto puede producir variedad de normas que genera desconcierto y confusión en los niños, que requieren de una línea educativa coherente entre todos los educadores.

Actualmente, se cuenta con más recursos para dar a los hijos un desarrollo educativo completo, especialmente a nivel académico. Existen metodologías innovadoras que permiten mejorar la individualidad del niño y sacar lo mejor de ellos. Nuestros padres educaron con muchos menos recursos, pero con una buena base educativa en cuanto al desarrollo personal de los hijos.

Los padres de hace unos años confiaban plenamente en los profesores de sus hijos. Les tenían respeto y autoridad, valores que transmitían a los niños. Actualmente, las familias desautorizan a los profesores ante sus hijos. Esto está teniendo consecuencias muy importantes en cuanto al comportamiento de los menores y su actitud en el colegio y dificulta enormemente la tarea de los educadores.

Los padres de los actuales padres contaban, generalmente, con menos formación académica, pero esto no significa que no desempeñaran con éxito la tarea de educar y formar a sus hijos.

Los padres actuales se enfrentan a mayores complicaciones sociales. Situaciones que dificultan la tarea de educar a los hijos y hacen que puedan sentirse perdidos y tener la necesidad de contar con apoyo y formación de profesionales especializados en orientación familiar.

Cada vez se reduce más la edad de la adolescencia y las complicaciones emocionales de los niños. Esto provoca un desajuste entre la madurez del niño y sus sentimientos, y complica la labor educativa de los padres, teniendo que recurrir también, en muchas ocasiones, a profesionales especializados.

Los padres de generaciones anteriores tenían un nivel de disciplina mayor que en la actualidad. Se utilizaban sistemas educativos más autoritarios frente a los actuales estilos más permisivos.

Los padres de los actuales padres tenían muy claras las normas a implantar en casa y las transmitían con seguridad, además de hacer un seguimiento continuado de la consecución de las mismas.

Actualmente existe una sobreprotección mayor hacia los hijos que la que existía años atrás.

Los padres de hace años lograban desarrollar un mayor sentido de la libertad y responsabilidad. Se concedía mayor libertad que ahora, pero los hijos actuaban con responsabilidad ante esa libertad. Actualmente, los padres se comportan como policías para poder lograr comportamientos responsables en sus hijos.

# El arte de aprender sin paredes

*Esta nueva metodología se basa en usar el patio del recreo como lugar para desarrollar el aprendizaje*

Creado por el profesor de educación primaria Michael Thomas Bennet, la metodología Flipped Playground se basa en la clase invertida o Flipped Classroom y propone, para motivar a los niños, salir de clase y trabajar ciertos contenidos académicos en el patio mediante dinámicas de juego y dibujos.

## **Una metodología en auge que debes de conocer.**

La educación está cambiando, y son muchas las nuevas metodologías que están surgiendo en los últimos años para crear un modelo de educación que implique más al alumno, lo motive y lo ayude a pensar por sí mismo.

En este marco ha surgido recientemente Flipped Playground, una metodología que se basa en llevar el contenido didáctico al tiempo de recreo, es decir, aprovechar la estancia el patio para aprender jugando. De esta manera, se puede aprovechar que los alumnos están más distendidos para enseñarles contenidos específicos de diversas asignaturas como Matemáticas o Lengua. A la vez, busca fomentar aspectos clave como la creatividad, la autonomía o la motivación.

La idea es ayudar al alumno a salir de “la caja” (la clase) para ayudarle a pensar por sí mismo. Sacarlos al patio a aprender es una manera de lograr que se sientan libres y piensen de manera más creativa.

Al igual que sucede en el Flipped Classroom, esta metodología busca que los alumnos sean los protagonistas de su propio aprendizaje, es decir, ellos tienen que trabajar la información previamente para luego exponerla en el patio a través de diferentes formas que se engloban en tres bloques: juegos, arte y movimiento.

En el caso de los juegos, por ejemplo, se busca vincular los mismos a los objetivos de aprendizaje con diversas opciones. Si están aprendiendo las partes del cuerpo humano, por ejemplo, pueden jugar al Twister, y si están aprendiendo los animales, con cartas de memoria.

El arte convierte el patio de recreo en un escenario gigante para dar rienda suelta a la creatividad, pero siempre relacionada con algún contenido académico. Por ejemplo, los aviones de papel pueden ayudar con las Matemáticas, se pueden dibujar mapas en el suelo para potenciar los conocimientos de Geografía, etc.

Y, por último, el bloque del movimiento permite que el alumno se libere y realice cualquier tipo de actividad física, que puede ir desde bailar al deporte, para recargar “las pilas” y permitir que el cerebro se recargue e interiorice mejor los contenidos. Hay que tener en cuenta que los niños tienen un tiempo de concentración menor al de los adultos, por eso hay que cambiar de actividad con más frecuencia para mantener su motivación e interés.

Con este tipo de actividades podrán crear ideas poco convencionales y buscar soluciones más dinámicas para sus problemas y retos.

El profesor, por su parte, tiene que actuar de guía y orientarles, pero sin hacer las cosas por ellos. Puede introducir modificaciones en los juegos o proponerles cosas, pero siempre dándoles la libertad de pensar por sí mismos y experimentar.

El aprendizaje está en todas partes, y es importante que los alumnos sepan que jugando se aprenden muchas cosas, incluyendo matemáticas, inglés, lengua, etc.

# ¡Enseña a tu hijo a pensar!

## *¿Conoces el thinking-based learning o aprendizaje basado en el pensamiento?*

Cada vez son más las familias y profesionales de la educación que optan por metodologías en las que los niños y niñas aprendan a pensar, y no solo memoricen datos o fechas que, probablemente, olviden rápido. Una de estas metodologías de aprendizaje es el thinking-based learning. No te pierdas sus ventajas.

Aunque en algunos casos es necesario que los niños memoricen ciertos datos, para muchas familias y centros escolares es más importante conseguir que aprendan a pensar, a trabajar con la información que reciben para ser capaces de contextualizar, analizar, relacionar, argumentar... Es decir, convertir la información en conocimiento, algo que permite la metodología del thinking-based learning o aprendizaje basado en el pensamiento (TBL).

Los componentes principales de este método de aprendizaje son tres:

- 1- Destrezas del pensamiento: ser capaz de emplear procedimientos reflexivos apropiados.
- 2- Hábitos de la mente: conducir esos procedimientos de manera adecuada para crear conductas de reflexión productivas.
- 3- Metacognición: realizar ambos procesos basándose en lo que nos piden.

Es un método de enseñanza activo en el que el niño tiene que implicarse para ser capaz de pensar, razonar, tomar decisiones y construir su propio aprendizaje a través de los diferentes temas. De esta manera, no solo podrá conocer mejor esos temas, sino que podrá aplicar los conocimientos adquiridos a otros campos. No se trata de memorizar nociones bá-





sicas sobre un tema, sino de poner en práctica y asimilar los procedimientos necesarios para generar y desarrollar el conocimiento.

De esta manera, dicha metodología potencia habilidades como la clasificación, la contrastación o la formulación de hipótesis. El profesor o la familia actúan de guía presentando retos a sus para que aprendan a pensar.

Para ello, se pueden utilizar distintas herramientas y estrategias, como preguntas específicas y organizadores gráficos, y trabajar juntos en grupos cooperativos, en el caso de los centros educativos.



Además, el aprendizaje basado en el pensamiento ofrece grandes ventajas:

- Promueve el aprendizaje activo. Frente a métodos de enseñanza tradicionales en los que se transmite la información y las niñas y niños se limitan a memorizarla, aquí son ellos los que deben construir el conocimiento, lo que resulta mucho más motivador y eficaz.
- Potencia un conocimiento más profundo. Al ser el propio niño el que construye su aprendizaje y lo desarrolla mediante diversas técnicas, asimila mejor los conocimientos y los comprende de manera más profunda. De esta manera, aprenden a interpretar el entorno que les rodea y aprenden haciendo, algo mucho más duradero.
- Favorece la búsqueda y el contraste de información. Internet es una fuente fantástica de información, pero no todo lo que se encuentra en la red es cierto. Este método enseña a los chicos a discernir la información válida de la falsa.
- Enseña a razonar, reflexionar y tomar decisiones. Aprender a pensar y analizar un problema les ayudará a considerar todas las opciones y elegir la más adecuada en cualquier ámbito de la vida.
- Fortalece habilidades como la verbalización, la escucha o el autoconocimiento.
- Potencia la capacidad de detectar problemas y buscar soluciones creativas.
- Es muy versátil ya que puede aplicarse a cualquier materia o tema y combinarse con otras metodologías activas como el aprendizaje por proyectos, el flipped classroom o el trabajo colaborativo.

Además de enseñar a pensar, les proporciona el desarrollo de destrezas y habilidades que les serán útiles a lo largo de toda su vida ya que fomenta la creatividad, la curiosidad, la innovación, el esfuerzo, la perseverancia, la autonomía, la capacidad de colaboración, la empatía o la expresión oral y escrita.

# ¿Qué es el Design Thinking o Pensamiento de diseño en el aula?

## *¿Qué es y cómo aplicar esta metodología?*

Design Thinking es una metodología de pensamiento en la que se usan diversas herramientas y aspectos creativos inherentes al diseño para analizar problemas de diversa índole de una manera diferente. Ponte al día con las metodologías que harán triunfar a tu hijo en la escuela.

La metodología Design Thinking tiene su origen en la Universidad de Stanford de California. La consultora de diseño IDEO fue quien la aplicó por primera vez en proyectos comerciales en los años 70. Inicialmente, esta metodología estaba muy relacionada con el desarrollo de producto pero se ha convertido en una herramienta de innovación con la que pueden surgir ideas en cualquier sector y situación, incluido el aprendizaje.

En los últimos años el mundo de la educación está viviendo una auténtica revolución y son muchas las metodologías educativas innovadoras que se están implantando en los centros tratando de que los chicos y chicas no solo aprendan, sino también desarrollen capacidades importantes como la innovación y el emprendimiento. El Design Thinking o pensamiento de diseño es una de estas metodologías que puede ayudar a formar estudiantes más creativos e innovadores.

Pero ¿en qué consiste exactamente? El Design Thinking se basa en el pensamiento lógico, la creatividad, la colaboración, la empatía y el aprendizaje a través del error, por lo que aporta muchos beneficios a los estudiantes:

- Permite a los estudiantes formar parte más activa de su educación e implicarse en ella.

- Aumenta el interés y el compromiso de los chicos y chicas por el aprendizaje.
- Ayuda a los estudiantes a encontrar soluciones creativas a diversos problemas.
- Fomenta la empatía y la comprensión.
- Contribuye al esfuerzo de los chicos.
- Fomenta el trabajo en equipo.

### **El Design Thinking consta de 5 fases:**

**Fase 1** - Descubrir o empatizar. Comprender las necesidades de los demás y el reto al que nos enfrentamos poniéndonos en la piel de los demás para buscar las soluciones más adecuadas. ¿Cómo enfrentarse a este reto?

**Fase 2** - Interpretar o definir. ¿Cómo interpreto lo que aprendí? Hay que filtrar la información recopilada en la fase previa y quedarse con lo que nos puede valer para encontrar una solución.

**Fase 3** - Idear. Generar muchas opciones, no hay que quedarse con la primera que nos venga a la mente. Las actividades de esta fase favorecen el pensamiento expansivo, sin límites. Las ideas más raras pueden ser las mejores. Una buena manera de hacerlo es mediante un brainstorming o lluvia de ideas. ¿Qué debo hacer? ¿Qué opciones tengo?

**Fase 4** - Experimentar. Descubrir cuál es el mejor camino de todos los propuestos para lograr la solución mediante la experimentación. Incluso se pueden crear prototipos.

**Fase 5** - Evolucionar. ¿Hasta dónde puedo llegar?

Una forma de aplicar esta metodología en clase es pedir a los alumnos que imaginen diferentes usos para un objeto común, como un ladrillo. De esta manera ejercitan su creatividad a la vez que presta atención a las ideas de los demás y se fomenta el trabajo en equipo.

Asimismo, este método puede aplicarse en Matemáticas a la hora de buscar la solución de un problema, en Historia para comprender mejor el porqué de un acontecimiento, etc. Lo importante es fomentar la creatividad de los alumnos.

# 16 actividades para desarrollar el pensamiento crítico en tus hijos

## *Fomenta su autonomía como una actitud ante la vida*

El pensamiento crítico es el proceso intelectual que se realiza de forma consciente y autorregulada, que permite pensar con lógica y llegar a un juicio razonable analizando, evaluando, interpretando, infiriendo y explicando la realidad a través de cuestiones evidenciables y objetivas. Es decir, consiste en ser receptivo a la información, cuestionándola sin aceptarla directamente.

Continuamente estamos pensando. Sin embargo, el cerebro no puede procesar simultáneamente toda la información que nos llega y utiliza algunos “atajos” para funcionar adecuadamente. Esto hace que en muchas ocasiones nos dediquemos simplemente a acumular información de forma automática en nuestro cerebro sin habernos parado a analizarla o que basemos nuestro pensamiento en prejuicios y otras ideas a veces distorsionadas. Por ello, a pesar de la comodidad que en ocasiones esto supone, es muy importante no dejarnos llevar, siendo imprescindible entrenar desde muy pequeños las habilidades necesarias para poder usar la inteligencia y el conocimiento de forma racional y efectiva.

Las características del pensamiento crítico, según la Mini-guía para el Pensamiento Crítico, son:

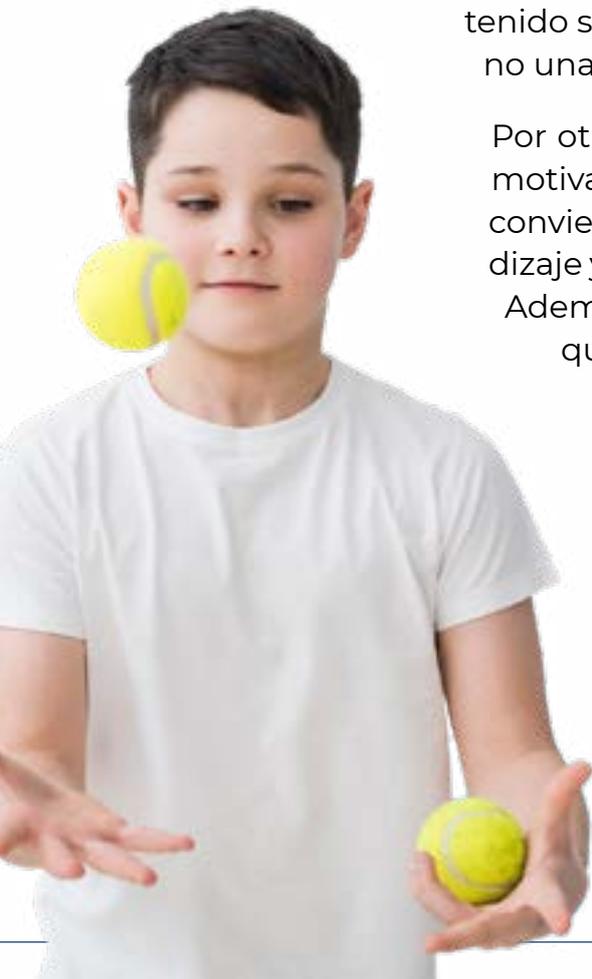
- La agudeza perceptiva: capacidad de realizar observaciones detalladas acerca de un objeto o información y emitir conclusiones.
- Cuestionamiento permanentemente de las cosas: no ser conformista; buscar y enjuiciar el porqué de todo.

- Construcción y reconstrucción del saber: estar pendiente de nuevos descubrimientos, relacionar los conocimientos nuevos con los antiguos.
- Mente abierta: no tener opiniones rígidas, sino disposición a aceptar las ideas de los demás y reconocer cuándo se está equivocado.
- Coraje intelectual: afrontar las decisiones difíciles o aceptar las críticas de los demás.
- Autorregulación: capacidad de controlar nuestra forma de pensar y de actuar.
- Control emotivo: mantener la calma ante ideas o pensamientos contrarios a los nuestros y no dejarnos llevar por los impulsos.
- Valoración justa: otorgar a las opiniones y sucesos el valor que objetivamente se merecen.

### **Aprendizaje memorístico versus aprendizaje significativo**

Los niños siempre están aprendiendo y el pensamiento crítico les permite evitar el aprendizaje memorístico y rutinario para realizar aprendizajes significativos. Es decir, piensan a través de lo que están aprendiendo para que el contenido se convierta en algo con sentido para ellos y no una mera acumulación de datos.

Por otro lado, pensar de forma crítica favorece la motivación y la curiosidad por aprender, ya que convierte al niño en el actor principal de su aprendizaje y no en un mero receptor de la información. Además, favorece el rendimiento académico ya que también prepara para la adquisición de competencias matemáticas, de lectoescritura y facilita la comprensión del método científico.



Asimismo, pensar de forma crítica es pensar de forma racional, teniendo en cuenta todas las posibles opciones y las consecuencias derivadas de éstas, sin dejarse llevar por las emociones, lo que es una ventaja a la hora de resolver problemas y tomar decisiones.

Saber pensar de forma crítica también nos hace menos influenciados por las manipulaciones y por las informaciones erróneas al ser capaces de cuestionar las cosas y analizar la veracidad de las mismas teniendo en cuenta evidencias objetivas.

Por último, pensar de forma crítica permite a los niños tener más conciencia social y moral, anticipar acontecimientos y actuar ante ellos con autonomía y responsabilidad, así como ser más flexibles a nivel cognitivo, no dejarse llevar por los prejuicios y tener más tolerancia ante distintos puntos de vista.

### **Se puede aprender a tener pensamiento crítico**

Hay niños que, de manera innata, son más curiosos que otros y se cuestionan las cosas de forma natural. Sin embargo, todos pueden aprender habilidades de pensamiento crítico y tanto los padres como los profesores pueden ser los mejores maestros para ello. Algunas actividades que pueden realizarse para desarrollar el pensamiento crítico son:

1. Siempre que un niño pregunte el porqué de algo, es importante no responderle de forma directa, sino preguntarle qué cree él para que primero obtenga sus propias conclusiones. Posteriormente, el adulto sí puede añadir información adicional.
2. Realizar actividades de observación en las que el niño tenga que emitir juicios a través de pequeños detalles. Por ejemplo, pedirle que observe bien un dibujo y preguntarle: ¿qué crees que está ocurriendo aquí?, ¿por qué crees que está ocurriendo eso?





3. Servir de modelo y ante la resolución de un problema o situación, pensar en voz alta.
4. Antes de una lectura, ya sea de un libro o de una lección, hacerle preguntas para que sea consciente de la información previa que conoce acerca de esa lectura o ese tema.
5. Al terminar de leer una lectura o una lección, preguntar qué sabía antes sobre ese tema y qué sabe ahora y si ha cambiado algo de lo que pensaba.
6. Siempre que se pueda, permitir que el niño aprenda mediante proyectos en los que tenga que buscar información en distintos sitios, analizarla, resolver las dudas que le surjan, resumirla y exponerla a otros, ya que esto permite profundizar en lo que está aprendiendo.
7. Enseñarle a evaluar su trabajo de forma objetiva. Por ejemplo, puede realizar una especie de control por escrito acerca de lo que ha aprendido -ya que escribirlo implica ser consciente de lo que uno sabe- sintetizarlo, exponerlo y posteriormente cotejar su información con la obtenida en otros medios (libros, enciclopedias...) para corregir datos, añadir información o eliminar lo que no es relevante.
8. Trabajar la realización de inferencias. Por ejemplo, tanto en un relato oral como en una película o en un texto, podemos preguntarle por qué ocurren determinadas cosas, como las interpreta el niño. Lo mismo haremos cuando lea un texto: trabajaremos el establecimiento de hipótesis centrándonos en preguntarle no sólo cuestiones memorísticas (qué, cómo, cuándo, dónde), sino sobre aspectos que no vienen de forma literal en el texto y que él debe sacar a través de la información explícita y de sus conocimientos previos.
9. Ayudarle a comprender conceptos de forma crítica. Por ejemplo, podemos pedirle que busque un concepto en el

diccionario para después preguntarle qué significa para él ese concepto y hacer que lo aplique en alguna frase o en algún ejemplo de forma espontánea.

10. Enseñarle a trabajar en equipo, a compartir las ideas de los demás, a llegar a un acuerdo común y a ceder en algunos aspectos.
11. Entrenarle en la resolución de problemas cotidianos: ayudarle a identificar el problema, hacer una lluvia de ideas sobre todas las posibles soluciones, pensar las ventajas e inconvenientes de cada una de ellas y decidir cuál es la mejor opción final.
12. Realizar debates acerca de temas controvertidos en los que tenga que defender su postura, pero también la postura contraria, con argumentos y no con opiniones o creencias.
13. Enseñarle a comparar y contrastar cosas. Por ejemplo, preguntarle en qué se parecen y se diferencian dos conceptos, dos personajes o dos historias.
14. Cuando se equivoque, hacerle preguntas para ayudarle a encontrar la verdadera solución y animarle también a hacer preguntas él para que pueda investigar más y autocorregirse.
15. Transmitirle algunos valores esenciales como la empatía, la responsabilidad, la tolerancia, la justicia... para que pueda utilizarlos a la hora de cuestionarse la realidad que le rodea.
16. En aquellos aspectos en los que pueda hacerlo, dejarle decidir con autonomía para que aprenda a asumir la responsabilidad de sus decisiones.

# Levanta la mano si quieres cambiar tu escuela

*Las familias debemos contribuir a que el cambio en educación se produzca*

Cambiar aquello que funciona mientras funcione no es necesario. Pero es importante pensar que, a veces, las cosas funcionan, pero los resultados se pueden llegar a mejorar. Este es el caso de las metodologías. Aunque que parezca que este es un campo de los docentes, no debemos dejar de lado los principales agentes educativos de los niños, que sois vosotros, las familias.

Muchos de los sistemas de enseñanza que llevamos a cabo los profesores en nuestras aulas tienen historia y han dado resultados muy buenos durante décadas. Sin embargo, no por ello debemos dejar de tener interés y motivación por superarnos y lograr mejorar la calidad de enseñanza y el desarrollo más completo de nuestros alumnos.

Existen metodologías abiertas, innovadoras, flexibles, que se adaptan mejor, en ocasiones, a las necesidades de los alumnos y que, a su vez, dan un aire fresco en el aula. Este cambio, por un lado, puede motivar a los alumnos y ayudar a recuperar su atención y, por otro lado, a nosotros, como profesionales, también nos regenera y da fuerzas para seguir la tarea apasionante que es educar, pero que a veces puede llegar a desgastar por la propia monotonía.

Estas metodologías no siempre tienen por qué ser de nueva experimentación, es decir, pueden ser nuevas para nosotros y, por tanto, innovadoras, pero estar ya contrastadas y llevadas a la práctica en diferentes entornos, centros o países.



A pesar de que parece que el de las metodologías educativas es un campo de los profesionales de la educación, no debemos dejar de lado los principales agentes educativos de los niños, que sois vosotros, los padres. El que estéis informados y formados en los sistemas metodológicos que seguimos en el aula puede facilitar, y mucho, que el éxito de las metodologías en los alumnos y, por tanto, en vuestros hijos, sea mayor. Es interesante que estéis en contacto con el centro educativo y los tutores de vuestros hijos no solo para saber qué desarrollo están llevando o cómo van académicamente en el aula, sino también para que conozcáis esas metodologías y cómo van funcionando.

Una vez que sabemos las metodologías que se están empleando en el aula con nuestros hijos es necesario ser conscientes de que no son perecederas sino que van renovándose y modificándose con el paso del tiempo. Esto es lo que hace que haya innovación, que se esté al día de lo mejor dentro del mundo educativo.

También es importante pensar que no sólo un tipo de metodología es la mejor para enseñar. Cada una tiene sus puntos fuertes y débiles, por lo que es recomendable combinar diferentes metodologías para sacar lo mejor de ellas y, ante todo, lo fundamental es conocer bien a vuestros hijos para saber qué es lo que necesitan y a partir de lo que necesiten, seleccionar las que sean adecuadas a esas necesidades. En este aspecto los padres también necesitáis la ayuda de los profesionales de la educación para guiarnos en el método de enseñanza y educativo más adecuado según las características de vuestros hijos.

No tengamos miedo a innovar ni al cambio ya que puede reportar mucho a vuestros hijos y, por el contrario, les privaríamos de oportunidades de desarrollo excelentes.

# ¿Qué son los bits de inteligencia y cuándo empezar a usarlos?

*El método Doman es un instrumento educativo creado por Glenn Doman*

El método Doman de aprendizaje educativo sirve para ayudar al niño a crear ideas previas, desarrollar las conexiones neuronales y potenciar su inteligencia. Se emplea sobre todo para enseñar a leer, aunque se puede sacar mucho más partido de él.

Los bits de inteligencia fueron desarrollados por el médico Glenn Doman a finales de los años 50. Aunque en un principio sus estudios y descubrimientos fueron formulados para ayudar a niños con problemas o lesiones cerebrales, actualmente se utilizan también para desarrollar el potencial cerebral de cualquier niño.

El método Doman se basa, sobre todo, en los bits de inteligencia, que se aplican tanto a la estimulación temprana como al aprendizaje de la lectura. Estos bits de inteligencia son la unidad mínima de información concreta que el cerebro puede procesar por cualquiera de los cinco sentidos y consiste en presentar a los niños estímulos simples que se perciben a través de las cinco vías sensoriales.

El pilar de este procedimiento es estimular al cerebro para fomentar la creación de conexiones neuronales mediante inputs (entradas de información), que darán lugar a un output (salida de información) para procesar la información y establecer un contenido coherente.

Los inputs deben de ser adecuados en relación con la frecuencia, intensidad y duración, de acuerdo a la edad y ma-

durez del niño, para que lo comprenda fácilmente. Además, es un método divertido que ayuda a acercar a los niños al aprendizaje de nuevos conocimientos.

El método puede usar en diversos ámbitos:

- Programa de Lectura
- Programa de Inteligencia
- Programa Musical
- Programa de Matemáticas
- Programa de Escritura
- Programa de Excelencia Física
- Programa de Segundo Idioma

En términos generales, consiste en ir enseñando a los niños las láminas de una o varias categorías, a la vez que se enuncia en voz alta el nombre de cada bit. De esta manera, irá identificando cada dibujo con su significado. Los bits siempre se agrupan por categorías para facilitar las conexiones neuronales.

Por ejemplo:

Familia: mamá, papá, abuela

Animales de la granja: gallina, cerdo, vaca

Para trabajar adecuadamente con los bits de inteligencia hay que seguir una serie de reglas como mostrar un bit cada segundo para captar la atención del niño, ser concisos al exponer los bits, presentar al niño objetos o palabras que desconoce, seguir un orden lógico.

Actualmente este método se usa sobre todo para enseñar a leer a los niños, aunque es muy útil, como hemos visto, en muchos otros campos, por lo que se puede aprovechar para mejorar el aprendizaje escolar de las matemáticas, la escritura, la música, otros idiomas, etc.

De manera sencilla y divertida, se consigue que el niño aprenda muchos conceptos nuevos casi sin darse cuenta, por lo que se recomienda emplearlo a menudo sobre todo en educación infantil.

